

Descubren por qué los alimentos ricos en proteínas son más saciantes

(05/07/2012) - E.P.

Un hallazgo que puede tener aplicaciones en el tratamiento farmacológico de la obesidad

Científicos de la Universidad de Lyon, en Francia, han descubierto en un modelo experimental el mecanismo molecular por el que los alimentos con alto contenido en proteínas generan una sensación de saciedad o de "estar lleno".

En concreto, según los resultados de la revista Cell, han descubierto un conjunto de señales moleculares, los 'mu opioides', que conectan el intestino y el cerebro y generan la sensación de saciedad que nos hace detener la ingesta, y han comprobado que los alimentos con proteínas son una pieza clave del mecanismo.

Después de la gluconeogénesis, la glucosa es captada por las células, a través de receptores de glucosa de la vena porta, el cerebro recibe una señal que hace que la sensación de hambre desaparezca, explica Gilles Mithieux, investigadora de la Universidad de Lyon y principal autora del estudio.

Tras una comida rica en proteínas, las moléculas derivadas de su digestión se liberan al torrente sanguíneo e inhiben los receptores 'mu opioides' que están en las paredes de la vena porta", ha añadido esta experta.

Entonces, estos receptores envían una señal ascendente al cerebro, que "responde con otra señal hacia el intestino y activa la gluconeogénesis", ha apuntado.

Estos resultados muestran cómo se produce la saciedad tras una dieta proteica, rica en carne roja y blanca, pescado, huevos y algunos vegetales.

"Hasta ahora se desconocía que los receptores mu opioides (MORs) del sistema nervioso del intestino y la vena porta eran quienes regulaban la sensación de hambre", señala Mithieux, confiada en que su trabajo sirva para mejorar el tratamiento de la obesidad en un futuro no muy lejano.

Para alcanzar sus conclusiones, los investigadores crearon modelos que carecían de receptores 'mu opioides'. Tras una comida rica en proteínas, la gluconeogénesis no daba comienzo, por lo que no tenían sensación de saciedad y seguían comiendo.

Si se les administraba inhibidores o activadores de MORs no se veía ninguna respuesta, lo que sí sucedía con modelos normales. Los humanos tienen estos receptores en la vena porta, por lo que los mecanismos reguladores del hambre

que los autores han descubierto en el modelo estudiado, se pueden dar perfectamente en personas.